

## **Sobre la escritura del Aristides Vargas: Memoria y olvido en la acción dramática**

### **Acción dramática**

Es la acción dramática el sustento de la obra del autor, son los sucesos que se desarrollarán en toda la obra, pues una vez la haya esclarecido, creará a partir de sus elementos estilísticos y dramatúrgicos, la obra.

Según Patrice Pavis “la acción es una serie de acontecimientos esencialmente escénicos producidos en función del comportamiento de los personajes, la acción es a la vez, concretamente, el conjunto de los procesos de transformaciones visibles en escena” (Pavis (1980) p. 5). Además según Pavis:

La acción es, por tanto, el elemento transformador y dinámico que permite pasar lógicamente y temporalmente de una situación a otra. Es la ilación lógico-temporal de diferentes situaciones (...) La acción está vinculada, al menos en el teatro dramático (forma cerrada) a la aparición y resolución de contradicciones y conflictos entre los personajes y entre un personaje y una situación. (Pavis (1980) p. 5)

Aristóteles en su poética define la fábula como la composición de las acciones de una obra, debe ser una acción entera y perfecta; además advierte que ésta tiene que tener un principio, un medio y fin, que constituye un todo de la fábula.

La fábula, que es imitación de acción, debe serlo de una que tenga unidad y constituya un todo; asimismo las partes de las acciones deben estar compuestas de tal manera

que, quitada alguna de ellas, el todo se diferencie y conmueva. (Aristóteles (1947) p. 36)

Pavis agrega, además, sobre las definición que hace Aristóteles en su poética que “los personajes no actúan siguiendo su carácter, sino que tienen un carácter en función de sus acciones (...) Además sin acción no puede haber tragedia; pero sin caracteres, sí” (Pavis (1980) p. 7). Concluye además que “la acción se considera como el motor de la fábula, los personajes solo se definen en función de ella.” (Pavis (1980) p. 7)

### **Memoria y olvido**

Vargas basa su escritura en un eje fundamental: la memoria y el olvido, partiendo de estos dos tópicos centra su escritura dramática. Para Vargas, una no puede existir sin la otra, son además indispensables para la búsqueda de una identidad perdida por la guerra y por los procesos cruentos que vivió su país.

El juego de la memoria está relacionado con el juego del olvido y del recuerdo (...) el problema de la memoria es que no puedes olvidar lo que no recuerdas. Tienes que recordar para olvidar; es, entonces, una memoria paradójica (...) si tú te olvidas (de lo que pasó) es porque estás enfermo pero si tu eliges olvidar es porque estás sano, porque estás recordando (aquello que pasó) pero asumes que eso sucedió. Lo asumes con todas las consecuencias que supone eso, pero no porque olvidaste, sino que lo recuerdas constantemente (...) en esa paradoja de memoria y olvido, se da el juego del juego de la memoria. Recuerdo y olvido son parte del mismo movimiento. (Villacís p.21)

Vargas define la memoria para el actor de esta manera, en una de las entrevistas realizadas para el C.E.L.C.I.T., donde además habla de sus procesos creativos:

Creo que la memoria es el espacio fundamental de la actriz y el actor, uno no actúa más que lo específicamente recordado y olvidado, pero lo que guarda la memoria no es lo vivido sino lo que nos parece haber vivido, es decir en la incertidumbre de ciertos recuerdos, en la poca certeza, en la imposibilidad de sentirse seguro, radica la posibilidad de actuar. (C.E.L.C.I.T de Vargas, 2014)

Es a través de viajes en nuestra memoria que se construyen los recuerdos, que son para Vargas la materia donde los actores construyen su accionar. En sus obras todos los personajes están ligados a estos grandes tópicos ya sea queriendo olvidar o buscando a través de sus recuerdos conocer la realidad; repasan los callejones de la memoria, se pierden entre recuerdos, en busca de una identidad que el autor no les dio y que es a su vez una necesidad propia de Vargas.

Vargas, considera que la memoria es uno de los tópicos más importantes para la construcción de identidad y que esta construcción de la memoria puede llegar a generar investigaciones históricas propias de un país. Vargas al igual que Martyniuk, evidencia que la memoria es una necesidad involuntaria del hombre que recurre frecuentemente a la imaginación y a la utilización de imágenes que dan pie a los recuerdos.

Considero que, en Vargas la memoria no es lineal ya que se utiliza la imaginación para llegar a los recuerdos, pero la imaginación no es segura, certera; pues en ocasiones se recuerda lo que creemos vivimos, por ende los recuerdos son oníricos más que reales, dicho por Martyniuk sería:

Memoria, restituye lo que ha tenido lugar y, por ello, tiene inscrita en su seño la huella del tiempo, escapa de él porque no está enraizada en lo que ha tenido lugar. La imagen del recuerdo restituye el tiempo vivido, pero difiere: se trata de una configuración que estructura la representación, que posibilita la presencia de lo ausente; configuración más que imitación o simulación. Trabajo de duelo, trabajo sobre las resistencias de la presión de superar la compulsión de repetición Paul Ricoer. (Martyniuk, 2004, p.113)

Martyniuk también reconoce la importancia de la memoria en la construcción de identidad histórica de un país, él de la misma manera que Vargas, considera, además, que el olvido va íntimamente ligado con la memoria y que estos dos tópicos son la base para la reconstrucción histórica de Argentina. Lo anterior se ve reflejado en:

Memoria/olvido: en el nivel más profundo, se refiere a la memoria como inscripción, retención o conservación del recuerdo; en el nivel manifiesto, se refiere a la memoria como función de la evocación o de la rememoración. El olvido trata de borrar la huella de lo vivido; socava, convierte en polvo la inscripción del recuerdo. Olvido sería el olvido de las fundaciones. El olvido posibilita la memoria. (Martyniuk, 2004, p.113)

Reconozco en Martyniuk un gran afán y una gran necesidad de explicar y entender con otro lenguaje que sobrepase lo real y lo técnico los crímenes de la dictadura Argentina. Encuentro muchas semejanzas entre las definiciones de memoria que tienen Martyniuk y Vargas. Por lo cual considero pertinente explicar la definición de memoria de Vargas con la de Martyniuk. La definición más precisa será, por lo tanto para mí:

La memoria como dadora de identidad, forma presente del pasado, restitución del pasado. La memoria, imágenes, representaciones, hábitos. Memoria atribuida a un yo al que le atribuimos nuestros pensamientos y recuerdos es mera ilusión. Memoria, frágil ilusión de identidad. Pero la memoria no puede olvidar (recordar implica olvidar impresiones presentes)...El recuerdo es el recuerdo de lo desaparecido, es la permanencia de la ausencia... Memoria de los sentidos y de los movimientos. Memoria de los significados. Memoria de las emociones. Memoria sensible. Memoria inteligible. Memoria, forma de saber sobre la ausencia. Memoria semántica, que reconoce objetos y palabras. Memoria episódica, para recordar acontecimientos. Memoria automática, para habilidades motrices. Memoria eidética (recuerdo de imágenes) (Martyniuk, 2004, p. 112)